

Eje temático:
Historieta, lenguaje y representación.

Título del trabajo: "Oesterheld inventando la forma original de nombrar al invasor"
Nombre y apellido: Felipe R. Ávila

Resumen:

El autor del Eternauta utilizaba una terminología propia y un lenguaje especial para sus historias (cuentos, novelas cortas, y especialmente en sus historietas de ciencia ficción). Esa forma particular lo caracteriza y lo hace reconocible a primera lectura. Por ejemplo, Oesterheld omitía a propósito los verbos en una oración para -paradójicamente- acelerar la imagen de acción propuesta. Esa forma de decir de sus personajes sumado al uso dosificado pero eficaz de metáforas y sobre todo a la invención de neologismos ("Solamérica", por Sudamérica abandonada al conquistador) lo hace original. En mi trabajo pongo además el acento en cómo HGO designaba a cada personaje y al enemigo en particular, con mayoría de consonantes (K,R,J) para acentuar la extrañeza, la lejanía del invasor con el hombre común.

Abreviaturas:

HGO: Héctor Germán Oesterheld
Ro: Rolo, el marciano adoptivo.
Rul: Rul, de la Luna.
SH.T: Sherlock Time.
El Et: El Eternauta (-).
Mar: Marcianeros.
U.M.: Una Muerte.
M.B.: Mala Bebida.
El A, de L.P.: El Astrón de La Plata.
G.de A!!: Guerra de los Antartes.(-)
P.V.al A!!: Platos Voladres al Ataque!!.
M.L.: Marvo Luna.
La Cos. F.: La Cosmonave Fantasma.
La T.y el A.: La trampa y el Arma.
Pa: Paraíso.
P.en M.: Primero en Marte.
G.M.: Galac Master.

"Oesterheld inventando la forma original de nombrar al invasor"

Felipe Ricardo Ávila.

“El hongo atómico se extendía...se extendía...Pensé en las alas abiertas de un infinito ángel negro. Ángel de muerte”

De: El Eternauta, 1957.Dibujos: Solano López.

Capítulo 9 (*) / Lenguaje

En las historias de Héctor Germán Oesterheld el lenguaje se nutre de la observación diaria; así amigos y enemigos pasan a llamarse por lo que aparentan o a lo que remite su aspecto físico: “Los Manos”, “Bultos”y“Bocazas”(Primero en Marte),”Monos” (Guerra de los Antartes), “Mediavaca” Arrastía (Rolo),“Tres ojos”(Sherlock Time),“Trespelos”, “Mioncasubte”, “Drácula”(Marvo Luna), etc.

En un segundo nivel de análisis, fruto no ya de asociaciones mentales sino por lo que connota su actividad, objetos o posturas, encontramos: “El Crema” (Rolo), por haber

publicado una revista para “la crema” de la alta sociedad de Buenos Aires, “Ovni” Gonzalez (Marvo Luna), por su obsesiva visión extraterrestre, y otros como las naves espaciales “Esperanza” (Platos Voladores al Ataque!!), en la que viajan pibes argentinos astronautas para salvar a la Tierra, o “Martín Fierro” (1° en Marte), la nave argentina que llega a Marte.

Otro ejemplo: “El Superlanzarrayos del Fortín nos busca, nos apunta lentamente” (Guerra de los Antartes). El subrayado es mío, denominando “Fortín” a la base antarte por la similitud con los “fuertes” antiguos en cuanto fortaleza y por significado: un puesto de avanzada, invasor.

Existe además en HGO un lenguaje que podríamos llamar técnico o de abundancia de terminologías y explicaciones, pero que nunca persiguen la morosidad del relato, que no opaca la anécdota, sino que contribuye por su presencia a sustentar la credibilidad (valga la paradoja) de lo increíble que expresa. Es decir que sus relatos son perfectamente encuadrables en la llamada ciencia ficción y no en la simple fantasía, como expresara aquél gran escritor:

“La ciencia ficción proclama abiertamente que es un producto de la imaginación y que se somete a los requisitos de la ciencia no más de lo que debe. Y, puesto que a este respecto es honesta, la ciencia ficción no es un engaño.

Los escritores de ciencia ficción especulan libremente sobre temas científicos, no con la intención de hallar la verdad, sino con un fin dramático. Pero si los escritores de ciencia ficción tienen preparación científica, pueden descubrir que su imaginación está disciplinada hasta el punto de que no pueden evitar el dar con algunas cosas valiosas”.

Isaac Asimov.

Por lo que vimos hasta aquí, esta definición parece encajar con la imagen de escritor que uno tiene de Héctor Oesterheld.

En el capítulo N° 5 de este trabajo, se enumera a los invasores, nombrándolos. Es necesario destacar aquí que la repetición de sílabas o consonantes –según el caso- sirve al aumento de la idea de extrañeza. El extraño es el otro, el que no es Uno Mismo. Uno mismo somos Todos Nosotros: el que invade no pertenece a nuestra cultura. Por eso el uso que Oesterheld hace de las letras K, Q, o R, por ejemplo, (para nombrar al invasor), no es gratuito. Porque uno mismo, Todos Nosotros, nos reconocemos también en el habla.

La imagen visual acompaña en estos casos a la acústica y no al revés.

Así es porque uno lee los nombres aunque simultáneamente resuenen en nuestra conciencia. Veamos algunos ejemplos:

Los Señores de la Guerra en Platos Voladores al Ataque!!, se llaman:

GERFKO
MAKKARA
RAAGA
RUUQ
XURI
KRAKKOA
LOON

En la misma historia además de los plutonios recién nombrados, hay otros invasores: los saturninos:

UAUR III (el emperador)
DUAGUR, etc.

Veamos algunos de: Guerra de los Antartes!!:

ZLANT
CTCHA
U-SHA
COA-SHA
KONKUR
PRU
IMA
XANU
SAUMA

En otro nivel, por asociación fonética: “Azula” (base secreta en la Antártida) en Marcianeros, los Zarpos (seres bestiales con garras como zarpas, muy fuertes. (el Eternauta,1976), etc.

Al describir al invasor, en ocasiones, llega intencionadamente al humor con juegos de palabras dignos de Asterix: en Rul de la Luna, los extraterrestres Leminos, uno de ellos llamado Inimini, responde a su soberano, el gran Lemenete.(ver capítulo de Humor-Sátira).

Se ha dicho que hay un lenguaje con abundancia de terminologías y explicaciones, lo cierto es que para analizar esto en relación a cada historieta, no debemos dejar de lado ni la época en que se publicaba cada una ni el público receptor de cada una de ellas. Así, tanto Sherlock Time, como Rolo, Rul de la Luna. O el mismo Eternauta, aparecen a comienzos de la llamada carrera espacial, a finales de los '50, con los ecos de Hiroshima aún en sus cabezas. Un público necesitado de evasión, que estaba predispuesto a aceptar como posible lo novedoso, lo extraño. Durante la llamada Gran Guerra, el enemigo (todos los contendientes, al fin), ponía en práctica las armas más extrañas y sorprendentes. Al finalizar, se producen las primeras oleadas de avistamientos O.V.N.I., y luego la competencia entre las dos potencias mayores por liderar la exploración espacial, ayudados –en ambos bandos- por científicos alemanes salvados de los tribunales de Guerra a cambio de colaboración y tecnología.

No es que el lector “creyera” que estas historias eran reales, pero se daban las condiciones para producir ciencia ficción: a escritores interesados, se complementaba un público existente. El punto era si hacer ciencia ficción como los países del Norte, dominantes, o como lo realizó HGO, definiendo un modo de decir desde aquí.

Otras historias como Marcianeros o Platos Voladores al Ataque, se dan en las dos puntas de la década del '60 (Breccia dibujó las figuritas hacia 1969, aunque aparecieran en 1971), como emergentes de esa necesidad de conocimiento sobre descubrimientos planetarios, cohetes, alunizajes, etc.

En Guerra de los Antartes y la versión con Breccia de el Eternauta, HGO había endurecido su posición de resistente intelectual: si hubiera una invasión extraterrestre, estos se aliarían con las grandes potencias y nos darían en canje para salvar sus intereses. Hacia quien va dirigido tiene mucho que ver con el resultado final de cada historia. Tanto Marvo Luna, como Platos Voladores al Ataque!! o Primero en Marte, fueron realizadas pensando en un público infantil. Por eso hay explicaciones didácticas en algunas, mucho humor, situaciones que se resuelven en forma absurda y una cantidad abrumadora de peligros para los protagonistas, más como entretenimiento que como golpes de efecto, como si sucede por ejemplo, en el Eternauta. Así, mientras hay explicaciones en todas las historietas cuando la revista que la contiene es educativa, es la fantasía pura para los pibes cuando el medio son las figuritas.

En ocasiones, el mensaje supera al medio que lo transmite: pervive, recorre su obra. Es más que el cómo se dice. ES lo que se dice.

Imbuidos de un espíritu aventurero, autor y “héroes” homenajean al Robinson Crusoe. Y no sólo lo aluden por las actitudes, también lo dice HGO por boca de algún personaje: en “El Eternauta”, en “Primero en Marte”, en “Marcianeros”...

“Siempre me fascinó la idea de Robinson Crusoe. Me lo regalaron siendo muy chico, debo haberlo leído más de veinte veces. El Eternauta, inicialmente, fue mi versión del Robinson. La soledad del hombre, rodeado, preso, no ya por el mar sino por la muerte. El héroe verdadero del Eternauta es un héroe colectivo, un grupo humano. Refleja así, aunque sin intención previa, mi sentir íntimo: el único héroe válido es el héroe en grupo, nunca el héroe individual, el héroe solo.”
Héctor Germán Oesterheld.

Es interesante el uso de neologismos, no muy numerosos pero eficaces en su connotación. “Solamérica” por Sudamérica abandonada a su suerte por las grandes potencias. “Agonistas” por protagonistas que sufren la invasión. “Saturmano”, por humano matador de saturninos (denominación que en Marvo Luna, el ser llamado Murtor le da a Ovni González al explicarle que es hijo de los sabios que repelieron una anterior invasión).

Lo que sí abunda en su obra son tanto las metáforas como las comparaciones. Algunas de ellas han sido analizadas en la multiplicidad de notas que sobre el Eternauta se han escrito. Las alusiones a la realidad del país, al momento de su publicación, a personas y/o personajes conocidos o públicos, etc. El “¡Chango sí, Antartes no!” que gritan los presentes en la Plaza de Mayo contra los Antartes, viviendo a su líder, refiere (en el 1970 en que se realizó) al General Perón. Vuelven a gritarlo al final de la historieta cuando los Antartes son derrotados. El grito naturalmente aparece: ¡Chango, Chango!, aunque el Chango hace rato que ha muerto.

Veamos algunos recursos:

Comparaciones:

“Pero el choque contra el meteorito, un accidente poco frecuente como sacarse “la grande” en la lotería, trajo el desastre”.(Primero en Marte).

“Fauces encendidas, como la boca de un horno”.(Primero en Marte).

“Una detonación apagada, como un gran bufido”(La Trampa y el Arma).

Personificación:

“Con las toses y estornudos de siempre ya la chatita de Anselmo Lima llegaba frente al Aeroparque; iba despacio, muy despacio”.(La Trampa y el Arma”).

“Un largo, abrumado silencio, un recio, súbito golpe de viento estremece la casa como si el desierto quisiera entrar”. (El Eternauta,1976).

Metáforas:

“El horror es un cuchillo al rojo que me apuñala de a poco” (El Eternauta, 1976).

“No era un ser humano...era enemigo. Pero la pena es un ala de silencio envolviéndonos” (El Eternauta,1976)

“Dos pequeñas, maravillosas gotitas de luz”(se refiere a los cuernos luminosos de un caracol común que ha mutado, en El Eternauta de 1976).

El modo de hablar usual del lector es reflejado en la conversación sobresaltada de dos argentinos que intentan defenderse de los Antartes:

“Tenemos que jugarnos, Lucas” (Jugarnos por arriesgarnos).

“Lo sé, viejo. Sí, ataquemos al Antarte, quizá alguno se salve...¡Vamos!” (Guerra de los Antartes).

“Listo el pollo. Ya podemos irnos” (Favalli, preparándose en El Eternauta, 1957)

“¡A Konkur! ¡Si conseguimos amasijarlo...! (G. de los A.)(1970)

“La flauta...parece que te has propuesto darme frío” (dice como si tuviera miedo, Aniceto Garay en Marcianeros, 1962).

Hay expresiones comunes en boca de personajes comunes, algo lógico pero que hasta HGO no era tan común: se leía en ellos un modo de expresarse neutro (de tú, como en las viejas traducciones de series de TV).

Es común encontrar en el Eternauta, por ejemplo, frases como: “Un papel que lleva el viento...me asusté de balde...” o “¡No perdés la mano para el horno, Elena!”, elogiando sus virtudes culinarias en medio del desastre de la nevada mortal.

En la historieta Mala Bebida, el personaje, un paisano, dice por ejemplo:

“¡La flauta! Mi cabeza...suerte que ya pasó...¡nunca tuve pesadilla semejante!” o (dirigiéndose al invasor): “¡Yo te ví a dar... zamarrear me así!” y sorprendido:

“¡La flauta! ¡Esto ya parece cosa de “mamao”!”.

En algunas ocasiones se dan situaciones curiosas como la de ver a un extranjero expresándose como si fuera un argentino: dos pilotos estadounidenses dicen en Guerra de los Antartes (1970):

“_Atención, Mike...ya debemos estar sobre el blanco...

_Ya lo sé, Jimmy...el automático está funcionando al pelo”.

Desglosados de la imagen para la que fueron escritos, hay párrafos que igualmente son de una fuerza expresiva tal que nos acercan a la visión de HGO como escritor, imagen de continuo desdibujada en los guionistas de historietas, trabajadores de la palabra en estrecha relación con el dibujo, supeditados a esa situación. Está claro que hay guionistas a los que parece importarles poco esto, y pretenden que sus historietas sean sólo su palabra; así encontraremos farragosas explicaciones o extensos relatos más apropiados para otro género, como la novela. Este trabajo, por supuesto, no trata de ellos, sino de un gran guionista de historietas y un gran escritor por sobre todo.

“Nos dolían los ojos a fuerza de querer atravesar aquél dosel que eran los copos de la muerte” (el Eternauta, 1957)

“Una enorme apatía me invade. Vamos hacia la Cosmonave Madre. Veremos cara a cara a Konkur, el conquistador de mundos”(Guerra de los Antartes,1970).

“¿Qué más da? Todos los rostros de la muerte son iguales”.(G.de los A!!,1970)

“Una idea le centelleó en la angustia de la desesperación” (La Trampa y el Arma, texto inédito).

Se ha dicho que HGO ubica en sus relatos un narrador que no es el protagonista, el que da nombre a la historieta. Pero hay algunas historias que no cumplen este esquema,

como el ex convicto de la serie policial “Cayena”, dibujada por Haupt, o el Mano que narra en primera persona en el cuento “Una Muerte”. Más inusual aún es el capítulo de Guerra de los Antartes en el que se narra la muerte del Chango Medina, el Director Supremo del País, una suerte de presidente – líder constitucional y emotivo . La historia transcurre del modo habitual hasta que, en un determinado momento, es el mismo Chango el que comienza a describir lo que pasa. Este es el momento del primer contacto con el invasor extraterrestre, y él debe recibirlos en la Casa de Gobierno, frente a la multitud, su gente, que espera su palabra, que aguarda una respuesta en la Plaza de Mayo. A la propuesta del invasor (ser un simple “Cipayo”), el chango contesta matando a los Antartes y gritando a la gente: “¡Muerte al invasor Antarte!”. Esto le lleva a morir; su final es narrado en primera persona.

“_Vamos, Rolo, te combinaste con “Mediavaca” pero no te dio resultado.
_¡Está bien! ”

De: Rolo, el marciano adoptivo. Dibujos de Solano López,1957

Capítulo 10/ Nombres / Apodos- El Universo HGO-

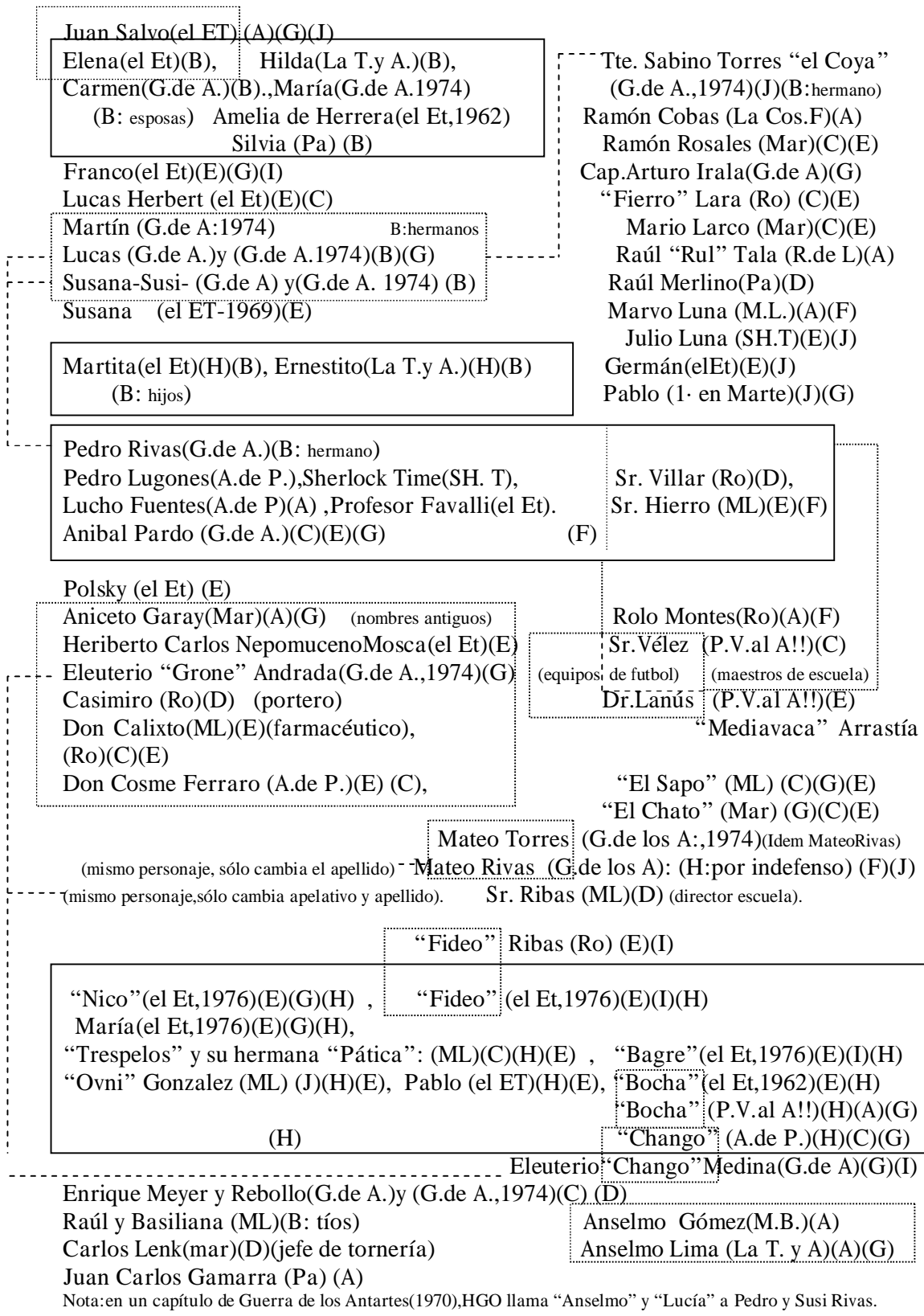
El héroe comunitario oesterheliano se reconoce en el habla coloquial. Nadie habla de Tú, a excepción de los invasores Kurnos en Marcianeros. Pero como se dijo, esta serie tiene pasajes enteros satíricos y esta forma de hablar es un estereotipo del invasor extraterrestre de aquellos años. Cuando los personajes se nombran, se llaman entre sí, se reconocen y a la vez se acercan al lector. Nombres comunes, apellidos de raíz española, que suenan habituales. En la recopilación que sigue, veremos como se repiten a lo largo de la producción de HGO y constituyen a su modo un universo en si mismo.

Veamos el siguiente cuadro con el detalle referencial:

- A) Personas solitarias-protagonista.
- B) Familias.
- C) Amigos.
- D) Compañeros de trabajo.
- E) Compañeros de aventura (o de desgracia en la invasión).
- F) El rol del profesor, o del hombre capaz de dar la explicación apropiada para bien del relato y para los protagonistas, un paso necesario antes de actuar.
- G) El hombre decidido, que se lanza al peligro .
- H) Los chicos (niños y adolescentes), como en ocasiones el profesor, indefensos pero bregando.
- I) El héroe comunitario.
- J) El narrador.

Aclaración:

Junto al nombre del personaje aparece la referencia a su rol según detalle más arriba expresado, y entre paréntesis la serie o historia a la que pertenece, abreviada según se aclara en las primeras páginas de este libro; si hubiera varias versiones aparecerá allí la fecha de la que se refiera.



Algunos nombres adelantan al lector las características de la personalidad del que los

lleva; así el tornero valiente y honesto de la primera versión del Eternauta se llama: Franco.

Otros, como “Fideo”, “Bagre”, “el Sapo”, “Mediavaca”, “Trespelos”, etc, son llamados por las características físicas de cada uno (delgadez extrema, fealdad, etc). Otros como el maestro Vélez o el Dr. Lanús, nombres de equipos de fútbol, deben su denominación al hecho de haber aparecido en una serie de figuritas insertas en una colección de equipos de fútbol y deportes populares.

En las historias en ocasiones son nombrados o participan de breves diálogos o situaciones, personajes o lugares de marcado origen anglosajón. Como los pilotos mencionados en el capítulo de lenguaje que hablaban como argentinos, y algunos más. Es en Marcianeros donde se da una mayor cantidad de ellos, por ser esta una organización internacional y por desarrollarse en el exterior dos capítulos . Estos son algunos:

Kent Burton (periodista), Galbriath (cartero), Markham (jefe de escuadrilla de electricidad), Billy (obrero de esa escuadrilla), Myriam (nena), un tal Spencer, Ramírez (mecánico electricista afincado en Legarra), Maurice Stern (profesor francés de física, fundador de Marcianeros), Haakon Ilsund, premio Nobel de química sueco, Hans Werfel, cirujano de la ciudad de Bonn, Larry Minelli, gangster de Nueva York, Bob Royce (piloto de Marte IV), Allan, Percy y Charles Brooks (hermanos Marcianeros, uno de ellos traidor), Profesor Mulloy (integrante de una Misión Marcianera fracasada), y el inglés Peter Dawson, instructor de comandos.

Ya se ha mencionado en capítulos anteriores que HGO llama a los enemigos (invasores extraterrestres), con denominaciones en las que abundan las letras K, J, R, etc. Busca crear en la percepción del lector, ya desde la lectura del nombre, la sensación de extrañeza.

La de no pertenencia a nuestra cultura. La lista que sigue es una enumeración de los mismos, entre paréntesis se expresa abreviada la historia en la que aparecen:

Como dato al margen para un posible y futuro análisis, debo destacar que la mayoría de esos nombres extraños, invasores y extraterrestres, son –curiosamente- bisílabos.

ELLOS (el ET)

PARGAS (Ro)

MANOS (el ET)

ERBOS (Pa)

LUBOS (La Cos.F)

GURBOS (el ET)

ZARPOS (el ET, 1976)

MURTOR (M.L)

ANKUT

MROAN ayudantes del Murtor (M.L.)

GERFKO

IROG

XURI

RAAGA guerreros plutonios, (P.V. al A!!)

RUUQ

KRAKKOA

LOON

GOLO de la constelación de Arturo, (M.B)

HORI
 MIKKOH del cuento: La trampa y el Arma.
 KURKOS (Mar)
 BOCAZAS
 OMNIBUS Primero en Marte
 ARGIO
 SEEGO (Pa)
 ZLANT
 TCHA Pargas de :Rolo
 RUNKO
 PIKIS
 LEMINOS
 HORMIDOS (R. De la L)
 XAMA
 PRU
 XANU
 KONKUR (G. De los A!!)

Este Konkur, el lider Antarte, es la personificación del mal, la encarnación de un redivivo Atila moderno, o mejor : un Gengis Khan,por su avance destructor.
 HGO le llama: “Konkur, el gran khan de los mundos”...

Konkur (“Guerra de los Antartes!!”, dibujos de Napóo).

(*) Bibliografía: capítulos 9 y 10 del libro de mi autoría: “Oesterheld y Nuestras invasiones Extraterrestres”, Rebrote 2003, Deux Books 2007 (esta última edición consta de dos volúmenes con prólogos de Robin Wood y Jorge C. Morhaín).